

**JOVEN, TRABAJADORA, de origen latinoamericano, con nivel educativo alto, emprendedora... así es el perfil de las mujeres inmigrantes en España. En los últimos veinte años se han convertido en pieza clave del sustento familiar en una sociedad como la nuestra en la que las españolas se ha incorporado masivamente al mercado laboral.**

## LA MUJER INMIGRANTE, CLAVE DE LA INTEGRACIÓN

PALOMA DÍAZ-JARES

**E**L SERVICIO doméstico y el cuidado de niños y ancianos han sido los 'nichos laborales' casi exclusivos de las mujeres inmigrantes. No obstante, este colectivo está sabiendo evolucionar y ya hay un importante grupo de emprendedoras que sacan a flote negocios como peluquerías, agencias de viajes especializadas en los países de origen, locutorios, tiendas de alimentación... A ellas también les corresponde la difícil tarea de hacer que sus familias se integren en una sociedad del primer mundo.

**Nivel educativo.** Prácticamente todas las mujeres inmigrantes en España acreditan estudios básicos de educación y el 17 por ciento posee un título universitario obtenido en su país de origen, pese a lo cual la mayoría trabaja por debajo de su cualificación académica. Estas fueron algunas de las realidades que se mostraron en el Congreso sobre Migraciones y Desarrollo, que reunió en Madrid a una treintena de expertos e investigadores. Entre ellos se encontraba el director de la Cátedra de Inmigración de la Universidad Francisco de



La tasa de ocupación de mujeres inmigrantes se sitúa en el 70 por ciento.

### Microcréditos

**M**UJER, inmigrante y menor de 45 años. Este es el perfil mayoritario de las personas que han solicitado asesoramiento en el programa de microcréditos del Ayuntamiento de Madrid. Este servicio tiene como objetivo facilitar el autoempleo a promotores de proyectos empresariales con dificultades para acceder a los canales habituales de financiación. El perfil de quienes solicitan asesoramiento es el de una persona desempleada, la mayoría mujeres (38 frente a 30 hombres), inmigrantes (37 frente a 31 españoles) y menor de 45 años.

Vitoria, Miguel Osorio, quien aseguró que el perfil de la inmigrante en España es el de un mujer latinoamericana, de entre 20 y 30 años, católica y trabajadora del servicio doméstico pese a tener una cualificación profesional superior.

Lorenzo Cachón, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, señala la juventud como uno de los dos rasgos más significativos de la inmigración en toda España, junto con una alta proporción de mujeres. Cachón también afirma que la feminización es muy diferente según los países de origen. Así, dice que "es mayor entre los originarios de Latinoamérica (54 por ciento de mujeres) y mucho menor entre los originarios de África (33 por ciento)".

Cachón recuerda que las primeras que llegaron venían a estudiar, pedían asilo o venían por reagrupación familiar. A partir de los años noventa, la cosa comienza a cambiar y muchas mujeres toman la decisión de marchar de su país por cuestiones económicas e inician procesos migratorios de características bien distintas.

**Aventureras.** Laura Oso, socióloga de la Universidad de A Coruña, asegura que la latinoamericanización de la inmigración, favorecida por la religión y el idioma, ha supuesto un mayor peso de las mujeres. "Las mujeres han tomado la iniciativa, han viajado solas y durante un largo periodo han enviado dinero a sus familias. Al cabo de un tiempo, por reagrupación familiar, han traído a sus maridos e hijos. Eso explica que en el año 1996 un 60,8 por



Muchas mujeres inmigrantes trabajan por cuenta propia.

ciento de los extranjeros latinoamericanos fueran mujeres y que en el año 2005 ya sólo fueran un 53,9 por ciento. Este proceso se ha dado también en otros países del sur de Europa", asegura Laura Oso.

El resto de la inmigración es masculina, excepto en el caso de los colectivos ruso, ucraniano y filipino. Y la presencia de mujeres es testimonial entre la inmigración procedente de Pakistán (11 por ciento), India (20 por ciento) o los países del África negra y el Magreb. En esos países el proceso es a la inversa: primero llegan los hombres y luego traen a sus mujeres. Una prueba patente de que esto es así es quiénes llegan en patera a nuestras costas: hombres adultos y jóvenes en su mayoría.

En cuanto a la tasa de ocupación de las mujeres inmigrantes en España, se sitúa en el 70 por ciento, nueve puntos por encima del porcentaje de españolas que está trabajando, que alcanza el 61 por ciento. Según el catedrático Miguel Osorio, en los últimos cinco años la tasa de ocupación entre las españo-

las ha crecido 11 puntos porcentuales, del 50 al 61 por ciento, "gracias a que la mujer inmigrante se ha empleado en el servicio doméstico y ha posibilitado que las españolas accedan al mercado laboral".

**El peso de la religión.** La situación de las mujeres procedentes de países de tradición islámica es más difícil. Huma Jamshed, licenciada en Químicas, que lleva diez años en España y es responsable de la Associació Cultural, Educativa y Sòcio-Operativa de Dones Paquistaneses (Acesop) en Cataluña, asegura que "ya sea por la religión o por la cultura, siempre topamos con resistencias para ser libres". Cuando las mujeres llegan aquí, sus padres o sus maridos no las dejan salir para que no pierdan la cultura, por eso en la asociación enseñamos además del castellano y catalán, el urdu y la cultura de Pakistán para que los hombres no tengan esa excusa. Ellos sólo nos dejarían salir para ir al médico o hablar con el maestro, no para ir al bar o al cine".

La mayoría de las mujeres inmigrantes en España acreditan estudios básicos de educación y el 17 por ciento posee un título universitario obtenido en su país de origen



Peluquerías, locutorios o tiendas de alimentación son algunos de los negocios puestos en marcha por este colectivo.

Y es que no es inusual que cuando se menciona el concepto mujer inmigrada, la reacción general sea la de pensar en mujeres que llevan pañuelo (burka) y que sufren opresión continuamente. De ahí que la toma de conciencia y la decisión de asociarse sean imparables, pese a ser un proceso lento y generalmente fragmentado según los orígenes. Incluso hay cierta competencia por ese espacio de solidaridad con las ONG. Aun así se han consolidado grupos de mujeres de distintas procedencias en asociaciones mixtas (como en Ibn Batuta) y asociaciones sólo de mujeres (E'Waiso Ipola, de guineanas, Musu Kafo, de gambianas...). Remei Sipi, portavoz también de E'Waiso Ipola, dice que "el verdadero vehículo de la integración está en manos de las mujeres". Su presencia en asociaciones es aún

minoritaria pero se encuentran en parques, mercados o escuelas, intercambian información y conocen la existencia de cursos formativos.

**Su papel en la integración.** También se está viendo como la pieza clave en la integración. Así, la mujer inmigrante empieza a tener cada vez más protagonismo en este complejo proceso ya sea en la escuela o el barrio, donde interviene mucho más que los hombres. Betty Puerto, psicóloga y coordinadora del proyecto Mujeres Palante del colectivo Maloka por Colombia, asegura que "las mujeres que emigran son muy emprendedoras, apuestan por la vida y el futuro, sueñan con construir un mundo diferente y no tienen vergüenza en realizar trabajos inferiores a sus capacidades, ellas rompen lo que llama la 'burbuja del sin futuro' que atenaza a otras

## El drama de la inadmisión

**D**URANTE el año 2007 se tramitaron sólo en el aeropuerto de Barajas casi 18.000 expedientes de inadmisión en la frontera. La mayor parte de los rechazados son atendidos por abogados del turno de oficio de manera gratuita. El coordinador del Aula de Migraciones del Colegio de Abogados de Madrid, Marcelo Belgrano, dice que en el aeropuerto de Barajas se tramitan unos 60 expedientes de inadmisión diarios, y ha explicado que en los últimos meses ha detectado un aumento de rechazos entre los ciudadanos brasileños, hondureños y nicaragüenses. Además, Belgrano ha manifestado que también ha aumentado el número de rechazos de menores de edad con familiares en situación irregular en España o que no pueden acceder al proceso de reagrupación familiar.

mujeres y las familias que han quedado en los países de origen". Betty Puerto ensalza la actitud que adoptan y dice que pese a las largas jornadas de trabajo, "sacan tiempo de sus horas libres o días festivos para participar en asociaciones y matricularse en cursillos".

Laura Oso también ha estudiado cómo las mujeres dominicanas han abierto negocios de peluquería en Madrid (también en Barcelona, pero menos) y han convertido el barrio de Cuatro Caminos de la capital en un enclave étnico con negocios propios (bares, agencias de viajes, locutorios, tiendas de ropa, tintorerías, panaderías...). Y lo mismo sucede con las venezolanas y argentinas en Galicia, con negocios de artesanía y tiendas de franquicia. "La economía étnica demuestra que no estamos ante una inmigración temporal, aunque sea minoritaria. Por eso creo que estamos ante una feminización del discurso sobre la inmigración más que ante la feminización de la inmigración en sí misma", asegura.

Un estudio sobre la incidencia de la mujer en el mercado laboral que toma como referencia tres barrios paradigmáticos de España —El Raval (Barcelona), Lavapiés (Madrid) y Russafa (Valencia)— destaca que de los casi 241.000 inmigrantes afiliados al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) en 2006, el 52,2 por ciento eran mujeres. Según el estudio, la dificultad de muchas mujeres inmigrantes para conseguir empleos asalariados "les empuja a plantearse proyectos empresariales". Además, los cambios demográficos y la crisis del modelo de familia tradicional han supuesto la proliferación de empresas especializadas en el suministro de servicios de infraestructura de los hogares y cuidado de las personas. ■

---

La dificultad de muchas mujeres inmigrantes de conseguir empleos les lleva a montar sus propios negocios

---